

All Trumped Up: nacionalismo cristiano en América Central

Virginia Garrard

■ Doi: 10.54871/ca26cs06

Introducción

Desde que comenzó “el *boom* evangélico” en la década de 1970, los científicos sociales han anticipado un gran crecimiento de los grupos evangélicos y pentecostales y en su papel como una poderosa fuerza política y social de cambio en América Latina. Hasta hace pocos años, no era así: los grupos pentecostales latinoamericanos, en general, han tendido a enmarcar sus construcciones morales en términos de “la iglesia” y un “mundo” hostil y secular. Históricamente han considerado el mundo fuera de la iglesia como un espacio demoníaco y peligroso, con el cual los evangélicos deben evitar todo contacto, excepto a través de la evangelización y la oración. Por el contrario, la iglesia es el lugar de la salvación y la redención, y también de la seguridad y la comunidad: los espacios morales, sociales y físicos que delimita aseguran y dictan los perímetros seguros de la vida de cada creyente.

En las últimas décadas, sin embargo, muchas iglesias evangélicas han adoptado una nueva hermenéutica para leer su realidad

basada en un cristianismo politizado. Esta hermenéutica recibe diferentes nombres, entre ellos “nacionalismo cristiano”, “restauración cristiana” y “teología del dominio”, que es el término que se utiliza en este capítulo. Todos estos movimientos políticos, religiosamente codificados, son distintos, pero también similares entre sí. Si bien los creyentes pueden creer que este cambio de 180 grados ha sido espontáneo –o incluso impulsado por el Espíritu Santo– sus raíces, de hecho, son completamente terrenales. El investigador Frederick Clarkson describe el desplazamiento del cristianismo hacia la extrema derecha como resultado de “una campaña cuidadosamente orquestada destinada a socavar la tradición protestante liberal y convertir al cristianismo en sinónimo de fundamentalismo de derecha”. Esta afirmación es corroborada por el Instituto de Religión y Democracia (IRD, por su acrónimo en inglés), con sede en Estados Unidos, un centro de estudios conservador religioso que promueve sus puntos de vista entre los protestantes tradicionales más liberales. Ya en el año 2000, el IRD se jactaba en su revista *Fe y Libertad*, de que una campaña de casi 20 años para “desacreditar y disminuir la influencia de la izquierda religiosa” estaba dando sus frutos; un cuarto de siglo después, esta *hubris* se ha hecho realidad (Clarkson, cit. en Culve y Dorhauer, 2007, p. 10).

La hermenéutica se refiere a los esfuerzos de los evangélicos conservadores, principalmente pentecostales, por hacerse de poder (“dominio”) en todos los aspectos de la sociedad moderna, incluyendo el liderazgo político, la educación, los medios de comunicación, la tecnología, el derecho y las relaciones sociales, basándose en preceptos bíblicos, entre los que no faltan los severos dictados del Antiguo Testamento. Esto, según ellos, “transformará” la sociedad a partir de la restauración de las virtudes y los valores cristianos en el mundo, pueblo por pueblo y nación por nación, con el fin de establecer “el Reino de Dios” en la tierra. Aunque el dominionismo comenzó en Estados Unidos y originalmente tenía una tendencia colonizadora, ahora es un movimiento transnacional, incluso supranacional, que no es fácil de divisar a simple vista. Una gran

parte de los éxitos –algunos dirían “deificación”– de Donald Trump entre algunos evangélicos de Estados Unidos se basa en principios dominionistas; ese movimiento, además, está muy extendido por América Latina.

Cabe mencionar que, aunque asociemos este movimiento radical conservador con los evangélicos, esto no es del todo exacto. Como explica la investigadora Katherine Stewart, el movimiento involucra a “muchas personas que se identifican como evangélicas, pero excluye también a muchas otras, e incluye representaciones conservadoras de otras variedades religiosas protestantes y no protestantes”. Esta autora, como otros investigadores, han bautizado al movimiento como nacionalismo cristiano “en deferencia a la propia comprensión del movimiento de [una] identidad nacional”, y cómo está intrínsecamente “ligado a una religión en particular”. Stewart añade: “Una gran cantidad de personas que son cristianas se oponen [al nacionalismo cristiano] e [...] incluso cuestionan si es auténticamente cristiano en primer lugar” (Stewart, 2019, p. 5). Sin embargo, el cristianismo politizado, a menudo nacionalista, alimenta un discurso nacionalista y patriótico entre sus seguidores, pero sus dirigentes consideran que su propósito trasciende las fronteras políticas y los intereses nacionalistas. La política por la que abogan no es otra que “la de Dios”. En palabras del antropólogo guatemalteco Jesús García Ruiz (2014): “El proyecto divino de una ‘gran nación’ para el pueblo de Dios se encuentra en el corazón de la reflexión necesariamente política de los evangélicos”. En este capítulo sugiero que, cuando se utiliza mal, la movilización ciega con fines políticos de los evangélicos, por parte de sus líderes políticos y líderes religiosos, representa una de las amenazas más influyentes para la democracia en las Américas en la actualidad.

El dominionismo y el nacionalismo cristiano comparten género y origen, pero no son precisamente lo mismo. Es mejor utilizar la palabra “dominionismo”, por sus connotaciones más internacionales que se explican más adelante. El término “nacionalismo cristiano” también es un nombre inapropiado o al menos complicado,

ya que tiene muy poco de “cristiano” (no se basa en las enseñanzas de Jesús) o de “nacionalista” (ya que su política identitaria a menudo trasciende las fronteras y los intereses del Estado nación, aunque los miembros del movimiento consideren que la nación es su principal ámbito de actuación). Tanto para los nacionalistas cristianos como para los dominionistas, la nación por la que luchan es territorial y terrestre, pero, al mismo tiempo, imaginan una vasta comunidad transnacional global de creyentes con ideas afines, quienes, por el poder de Dios, harán realidad su visión del mundo. Si bien el dominionismo y el nacionalismo cristiano son movimientos diferenciados, existe superposición y polinización cruzada entre ellos. Dado que estas proposiciones están tan estrechamente entrelazadas y que cada una de ellas confluye con la otra, no siempre es posible, y ni siquiera deseable, separarlas. De acuerdo con una observación del periodista Michelle Goldberg (2006, p. 6): “Es un fenómeno con cabeza de hidra, a veces contradictoria, pero lo suficientemente unificada como para llamarla con un solo nombre”.

Antecedentes y definiciones

En su forma más simple, el “dominionismo” es la creencia de que la oración ferviente y la intercesión dirigida marcarán el comienzo de una nueva era de paz, prosperidad y benevolencia cristiana en el mundo. A primera vista, esto no tiene nada de extraordinario: la oración y la intercesión por un mundo mejor son parte del repertorio estándar en cualquier práctica cristiana. No obstante, el dominionismo se enfoca en el presente; así, a diferencia de la cosmovisión *fugamundi* del pentecostalismo clásico, el dominionismo busca comprometerse con el mundo secular para rehacerlo a su propia imagen y para sus propios fines. Las pretensiones del movimiento están claramente indicadas en su nombre: precisamente, lo que pretende es hacerse del *dominio* o, mejor dicho, *dominar*. La teología en la que se basa exige la politización de la fe para

reconstruir una sociedad piadosa a partir de los escombros del liberalismo secular, mediante la articulación y promulgación de un gobierno cristiano y del control de todos los sectores de la sociedad, y dirigido exclusivamente por la Biblia, incluidos los mandatos del Antiguo Testamento, no solo como guía moral y Palabra de Dios, sino como conjunto de directivas legales precisas y preceptivas. Con estos fines, los defensores del ministerio no solo están dispuestos, sino que están *ansiosos* por participar en estrategias seculares como la presentación de candidatos políticos, la creación de alianzas estratégicas con líderes políticos y empresariales, y la promoción del liderazgo evangélico entre empresas mundanas.

Los dominionistas comienzan sus esfuerzos utilizando un repertorio cristiano estándar de oración y dirección pastoral. Creen que la intercesión ferviente y dirigida, unida a una cuidadosa selección política, traerá consigo una “transformación” total que marcará el comienzo de una nueva era de paz, prosperidad y benevolencia cristiana para sus atribuladas sociedades, sus naciones y la comunidad mundial en general. Este proceso lleva tiempo y requiere la paciencia que sugiere el axioma “Dios tarda, pero nunca olvida”. Sin embargo, como se verá a continuación, cuando la oración, la selección de candidatos y la votación no logran actuar con suficiente rapidez para producir la transformación, los guerreros de la oración están cada vez más dispuestos a tomar cartas en el asunto. En su opinión, no se trata de política, sino de una cuestión de fe. Como explica el conocido pastor argentino Ed Silvoso: “El objetivo *último* de la Gran Comisión no es simplemente hacer discípulos de las personas, sino discipular, enseñar y bautizar a *las naciones*” (2007, p. 38, cursivas originales).

La Nueva Reforma Apostólica

Silvoso es solo uno entre los muchos “apóstoles, profetas y maestros” de la Nueva Reforma Apostólica [NRA], una red mundial de

liderazgo y teología que constituye el principal medio de transmisión de las ideas dominionistas. La NRA se fundó a inicios de la década de 1990, también en Estados Unidos, cuando el pánico moral evangélico dio paso a las demandas por restaurar los “valores tradicionales” de una cultura secular rápidamente cambiante y a veces caótica. El creador primario de la NRA fue C. Peter Wagner, anteriormente un misionero en Bolivia, prolífico escritor religioso y profesor de “Crecimiento de la Iglesia” en el Seminario Teológico Fuller en Pasadena, California. En Fuller, Wagner, que por entonces era evangélico pero no carismático, conoció lo que el especialista en estudios religiosos Matthew D. Taylor ha denominado el “campo zumbón” del crecimiento de la iglesia (o, más ingenioso, “iglecrecimiento”), una teoría según la cual los datos fidedignos de las ciencias sociales podían aplicarse estratégicamente a la misiología, permitiendo así a los misioneros dirigirse a grupos y culturas enteros en lugar de solo a individuos para su conversión (McGavern, 1980).

Aunque en un principio este modelo pareció generar resultados espectaculares en algunas partes de América Latina en la década de 1970 y principios de la de 1980 (Guatemala, bajo la autoridad del general pentecostal Efraín Ríos Montt, fue durante un tiempo el ejemplo a seguir del movimiento), pareció perder fuerza a medida que el siglo se acercaba a su fin (Garrard, 1998, pp. 138-161). Wagner, que en palabras de Taylor era un “pragmático”, aunque otros podrían usar la palabra “oportunista”, adoptó prácticas carismáticas en su enseñanza y vida espiritual y empezó a descartar la teología de la Iglesia (“odres viejos”) en favor de la autoridad de sus propias revelaciones directas. En 1989, por efecto de un encuentro fortuito con Cindy Jacobs, líder del movimiento de la guerra espiritual, se le abrieron a Wagner las posibilidades de utilizar nuevas “tecnologías” para hacer que algunos de los métodos y creencias sobrenaturales carismáticos más *extravagantes* resultaran aceptables para la corriente evangélica dominante y se convirtieran en un motor de crecimiento de la iglesia y, lo que quizá sea más importante, de una

influencia sin precedentes en los tiempos modernos. En palabras de Taylor: “No se equivocaban: en la década de 1970, había unos 44 millones de carismáticos [no católicos]. En 2020, eran 312 millones” (Johnson, p. 7, cit. en Taylor, p. 58).

Sin embargo, las ambiciones misioneras de Wagner eran mucho más amplias: imaginaba una nueva iglesia “postdenominacional” dirigida por “apóstoles y profetas” que representaría la “vanguardia del cristianismo mundial” (Taylor, p. 58). Los contornos de esta “segunda época apostólica” serían “independientes”, pero en “red unos con otros” a través de afiliaciones laxas, pentecostales o carismáticas por doctrina, incluso en iglesias que evitan tales afiliaciones, libres de trabas por afiliaciones denominacionales, construidas sobre relaciones más que sobre documentos doctrinales, y en las que se podían incluir las megaiglesias siempre y cuando siguieran dependiendo de pequeños grupos células y confiando en que Dios restauraría apóstoles y profetas para la iglesia, de la misma forma en que lo había hecho en tiempos bíblicos. Wagner presentó este modelo en 1996 en una conferencia celebrada en Pasadena, California. Este evento, denominado Simposio Nacional de la Iglesia Postdenominacional, atrajo a aproximadamente 500 líderes religiosos, principalmente de Estados Unidos, pero también de América Latina y otros lugares u orígenes, como Corea del Sur (Taylor, pp. 61-63). Fue allí donde nació la Nueva Reforma Apostólica [NRA].

Wagner acertó al predecir que el movimiento prendería rápidamente entre los líderes evangélicos de las Américas y de otros lugares del Sur Global, muchos de los cuales no tardaron en reconocer el potencial estratégico de dar rienda suelta a aquella profecía y al poder desenfrenado que involucraba (Wagner, 1999, pp. 33-49). En la actualidad, la NRA es una red mundial que se esfuerza por devolver a la Iglesia profetas y apóstoles al estilo bíblico. Los apóstoles creen que su autoridad, que es absoluta e incuestionable, procede directamente de Dios mismo, como supuestamente demuestran ciertas pruebas específicas de su unción divina, entre las que se incluyen: 1) un encuentro *físico* personal con Jesús y la capacidad de

recibir comunicaciones de Dios; 2) la capacidad de realizar manifestaciones sobrenaturales como señales milagrosas y prodigios; y, 3) la capacidad de articular una nueva visión para la iglesia basada en la propia revelación del apóstol (Geivett y Pivec, 2014, pp. 14-15). Esta “visión” a menudo es precisamente eso: los “profetas” del movimiento informan sobre revelaciones directas e interacciones con Dios y sus ángeles (incluyendo visitas y migraciones corporales extracorpóreas), debido a que, de este acceso directo a lo Divino, sus enseñanzas no necesitan estar lastradas por la teología convencional o tener una estrecha adhesión a las Escrituras. Más bien, los apóstoles de la NRA afirman lo que ellos llaman “revelación extrabíblica” en la que adivinan planes para el cumplimiento de antiguas profecías y la “restauración del quíntuple evangelio” de Efesios; de nuevo, se proyecta así la autoridad ilimitada de los propios profetas, apóstoles, evangelistas, pastores y maestros “ungidos” del movimiento. Para Wagner, en el nuevo mundo de la NRA, “los historiadores, exégetas bíblicos y teólogos de la iglesia deben sustituirse por visionarios, exégetas culturales y empresarios”. Esto, según lo prometido por Wagner, produce nada menos que “el cambio más radical en la forma de hacer iglesia desde la Reforma Protestante” (Wagner, 2012, p. 235).

En 2001, cuando Wagner declaró el inicio de “la segunda era apostólica”, rápidamente surgió una cohorte de estrellas emergentes autónomas del movimiento en América Latina, quienes hoy gozan de gran popularidad, ya sea por su fama como pastores prominentes de megaiglesias o como teleevangelistas. Aunque la NRA no es una red coherente *per se*, sus “apóstoles suelen estar conectados entre sí, ya sea teológica o relacionamente” (Osborn, 2015, p. 7). Muchos de estos nombres son conocidos en sus propios países y fuera de sus fronteras. En Estados Unidos, algunas de las estrellas del firmamento evangélico más conocidas, y que son asesores políticos de Donald Trump y del Partido Republicano, están afiliados

a la NRA.¹ Muchos, si no la mayoría, de los pastores y teleevangelistas más conocidos de América Latina también están afiliados a ese movimiento en la actualidad. Para dar solo algunos ejemplos, el argentino Silvos y el teleevangelista Carlos Annacondia; los brasileños Edir Macedo y Silas Malafaia; los colombianos César y Cecilia Castellanos; los guatemaltecos Cash Luna y Harold Caballeros; y el costarricense Rony Chaves (NAR Connections, 2024).

Tal como imaginó Wagner, estos y muchos otros personajes constituyen el liderazgo de la cabeza de hidra de la NRA, y son ellos quienes guían la visión y dirección de ese movimiento. La NRA no es denominacional, y algunos de los pastores y teleevangelistas dirigen ministerios e iglesias de diversos ámbitos, pero las iglesias y ministerios bajo el mando de líderes apostólicos están organizados en “redes apostólicas” afiliadas. Mientras que las iglesias protestantes han sido, históricamente, como señaló Max Weber, generalmente democráticas en sus estructuras eclesiales de gobierno (utilizando consejos de ancianos, sacristías y otros órganos de gobierno representativos para guiar a sus pastores en cuestiones de organización), las iglesias de la NRA no lo son en absoluto: en ellas, el poder está totalmente en manos del “apóstol” de la iglesia, que tanto los defensores de la NRA como los feligreses creen que tiene dones espirituales especiales que proporcionan dones esenciales para la Iglesia.

Las enseñanzas de los profetas son inviolables y tanto los defensores como los congregantes de la NRA creen que están dotados de dones espirituales especiales, que proporcionan una “cobertura apostólica” para todos sus seguidores en contra de los ataques demoníacos (Wagner, 2012, p. 7). La autoridad de los pastores es absoluta: en palabras del influyente pastor peruano Bernardo Campos (2008), quien anteriormente fue defensor de la NRA, pero se

¹ Por ejemplo, en febrero de 2025, Trump nombró a Paula White-Cain, una “profeta” muy comprometida con la NRA, para servir como “Empleada Especial del Gobierno” y “Asesora Senior” de la nueva Oficina de Fe de la Casa Blanca creada por la administración.

desilusionó con el movimiento, “resistirse a su autoridad es resistirse a la autoridad divina que ha sido delegada por el Espíritu Santo”.

La autoridad inquebrantable de los “apóstoles” de la NRA se extiende a la esfera política, donde exigen un “gobierno apostólico” mediante la “restauración” de los valores tradicionales bajo la autoridad de un líder nacional elegido gracias a la influencia de las oraciones de la NRA y guiado enteramente por sus preceptos. Sus integrantes consideran que es su deber, como cristianos y como ciudadanos, hacer todo lo humanamente posible para impulsar a estos agentes de transformación, investidos por la Divinidad, a altos cargos públicos; esto incluye identificar y promover candidatos políticos adecuados, ayudando a enmarcar su mensaje en alineación con los valores de la NRA, y elevando a sus apóstoles para que saturen los medios sociales y las reuniones de la iglesia con el mensaje de que este es un avance directo de la voluntad de Dios. Con el tiempo, la red de NRA ha trasladado sus esfuerzos desde “iglecrecimiento” a la acción política directa. De acuerdo con el periodista Frederick Clarkson,

aunque originalmente el movimiento se centraba en ampliar el número y la influencia de la iglesia, con el tiempo se ha orientado cada vez más hacia el compromiso político con una parte integral de política autoritaria en todo el mundo y está profundamente fundido con la [...] política en todos los niveles. (Clarkson, 2023, cit. en Stewart, 2025, p. 296)

En busca del liderazgo apostólico

El mandato de los Siete Montes

Como se ha señalado, la NRA defiende la premisa dominionista que propone una visión profética en contra de una narrativa “de-clensionista” de caos y decadencia nacional, de forma que exige el dominio cristiano en áreas claves de influencia que forman los

cimientos de “Babilonia”, es decir, la modernidad liberal y secular. Entre los temas más motivadores incluyen, por ejemplo, el aborto, la lucha por la igualdad LGTBQ+, el matrimonio entre personas del mismo sexo y el multiculturalismo. Para esa tarea, han adoptado una metodología muy específica llamada “El Mandato de los Siete Montes” (Wallnau, 2011).

El “Mandato de los Siete Montes” [7M] fue desarrollado a principios de la década de 2000 por Lance Wallnau, una destacada figura mediática estadounidense y eminencia de la NRA.² Los siete montes son: 1) fe y religión; 2) política y gobierno; 3) familia; 4) medios de comunicación; 5) arte y entretenimiento; 6) educación; y, 7) negocios y tecnología. Las enseñanzas demandan que los cristianos se hagan con el control de cada una de estas esferas, para lo cual no deben dudar en “invadir Babilonia” volviendo las propias armas de Babilonia contra sí misma –política, medios de comunicación, entretenimiento, fama, dinero, poder e influencia– para ponerlas al servicio del dominio. En palabras de Bill Johnson, uno de los primeros defensores de la metodología: “Un evangelio que no funciona en el mercado, no funciona” (Wallnau y Johnson, 2013, p. 21).

El primero de estos montes es la política. Para llegar a la cima de esta montaña, los apóstoles despliegan sus importantes recursos sociales y religiosos para influir y controlar el proceso político de principio a fin, elevando y apoyando a los candidatos que creen capaces de “gobernar apostólicamente”, lo que significa que promoverán las prioridades de los valores de la NRA cuando sean electos. Esto incluye la identificación y promoción de candidatos apropiados, ayudando al candidato a enmarcar su mensaje en alineación con los valores de la NRA. A cambio, los apóstoles saturan las redes sociales y las reuniones de la iglesia con el mensaje de que las agendas políticas de sus candidatos expresan la voluntad directa de

² Wallnau (2013) señala que obtuvo la idea 7M de Loren Cunningham, fundador del movimiento “Juventud con una Misión para Cristo” [JUCUM], a quien se le ocurrió la idea durante una oración febril.

Dios. Una vez que un candidato político es identificado y cortejado con éxito por la NRA y los sectores nacionalistas cristianos adyacentes relacionados, él o ella ha entrado en un *quid pro quo* que asegura que su candidatura será impulsada por el dinero evangélico conservador y el capital humano, siempre y cuando el político esté dispuesto a defender las causas conservadoras que promueve el nacionalismo cristiano. También es importante mencionar el papel central, aunque marginado, que desempeñan los creyentes en esta ecuación política calculada. Como Stewart indica: “Los soldados rascos del movimiento [...] son la raíz de su fuerza política. Pero no son la fuente de sus ideas” (Stewart, 2019, p. 6).

La paradoja del rey David

El apoyo de la NRA a figuras políticas que están dispuestas a cortejar a su movimiento cristiano y comprometerse a apoyar su agenda de ninguna manera sugiere que los candidatos “ungidos” sean necesariamente religiosos; en realidad, se trata de una relación instrumentalista en ambos lados de la ecuación. De hecho, el tipo de hombres autocráticos, audaces y caudillistas que han llegado al poder con el apoyo del dominio son, a menudo, cualquier cosa menos el tipo de persona que Jesús bendijo en su “Sermón de la Montaña”. Solo hay que mencionar a Donald Trump como ejemplo: tres veces casado, adúltero, acusado y encontrado culpable penalmente; a pesar de su vacuidad moral, el influyente líder Wallnau lo promueve como una figura del “Rey Ciro”, el rey de Persia que en la antigüedad liberó a los hebreos del cautiverio babilónico (Wallnau, 2016).

La alianza entre cristianos conservadores politizados y políticos de ideas afines es casi siempre un matrimonio de conveniencia; es una convergencia oportunista de intereses propios que expresa una cautelosa confianza por ambas partes. Se puede observar el temprano ejemplo del general Efraín Ríos Montt en Guatemala en la década de 1980, a quien tanto el teleevangelista Pat Robertson, como el presidente estadounidense Ronald Reagan, proclamaron

“soldado cristiano”, por haber dirigido la contrainsurgencia que acabó costándole una condena por genocidio y crímenes de lesa humanidad. Más recientemente, se puede ver el mismo tipo de justificación en lugares como Brasil, donde el fundador de la influyente megaiglesia “Igreja Universal do Reino de Deus” [IURD], Edir Macedo, ofreció una “consagración” pública del problemático expresidente Jair Bolsonaro para que realizara un “gobierno apostólico” (IURG, 2019). Este es un fenómeno que muchos en la iglesia llaman “la paradoja del rey David”, una enseñanza de que “Dios trabaja a través de hombres defectuosos”.

Esto nos lleva, por fin, a dos ejemplos destacados, ambos relevantes para América Central: Guatemala y Costa Rica. El primero es el papel que desempeñaron los evangélicos (sin éxito) al intentar impedir la elección de un *outsider*, un político no profesional y progresista, a la presidencia de Guatemala durante la campaña de 2023. Con cerca del 42 % de su población declarándose protestante, Guatemala es uno de los países más evangélicos de América Latina. Aunque fue el primero de Centroamérica en experimentar un auge de conversiones a gran escala, la experiencia histórica de liderazgo dominante de la nación en 1980, durante un periodo de genocidio y guerra civil, no se recuerda universalmente con nostalgia.

Aunque Guatemala cuenta con un gran número de pastores prominentes y titanes de los medios religiosos, casi todos ellos incondicionales de la NRA, varios de ellos han sido manchados por el escándalo. Entre los más recientes figura Harold Caballeros, fundador de la megaiglesia “El Shaddai” y uno de los primeros en adoptar la NRA. Al evaluar su trayectoria a través de los años, se observa que el ministerio de Caballeros llegó a ser muy variado: además de servir como pastor principal de “El Shaddai” durante muchos años, se postuló para presidente de la República en dos ocasiones; sirvió como ministro de Relaciones Exteriores bajo el mandato del presidente Otto Pérez Molina de 2012 a 2013; fundó un sistema de radiodifusión cristiana de múltiples estaciones llamado “Radio Visión”; estableció un programa de educación ejecutiva para promover el “espíritu

empresarial cristiano” y fue rector de la Universidad San Pablo, una universidad evangélica en la Ciudad de Guatemala. También fue el fundador de la red local de la NRA de Guatemala, llamada “Consejo Apostólico”. En la década de 1990, Caballeros orquestó la campaña “Jesús es Señor”, que consistió en una cruzada de evangelización nacional enmarcada directamente en los objetivos dominionistas. A pesar de su capacidad para ascender y de haber estado a punto de llegar a la cumbre en solitario en casi todos los Siete Montes, la estrella de Caballeros empezó a apagarse cuando fue acusado por depositar en cuentas en el extranjero y a su nombre las donaciones que eran para su iglesia. Su vida pública llegó a su fin tras resultar gravemente herido en un accidente de tránsito en 2022 (Iglesia El Shaddai, 2024).

Otra supernova guatemalteca de la NRA que se desvanece es Carlos Enrique “Cash” Luna. Luna es uno de los pastores y fundadores de “Casa de Dios” y un teleapóstol reconocido internacionalmente, pero que ha estado vinculado al narcotráfico y al blanqueo de dinero (Ashmann 2018). No obstante, Luna y destacados pastores evangélicos se opusieron a la campaña presidencial de un progresista de bajo perfil, Bernardo Arévalo, en 2023. En su lugar, apoyaron la candidatura de Sandra Torres, una candidata aliada con el entonces presidente en funciones y la camarilla gobernante conocida coloquialmente como el “pacto de corruptos”, que, sin embargo, logró posicionarse como una líder a favor de la familia, la vida y la libertad religiosa.

Torres cortejó activamente a los evangélicos, e incluso nombró a un pastor como su compañero de fórmula. Además, ella, junto con otros dieciséis precandidatos presidenciales, aceptó firmar la declaración “Vida y Familia”, elaborada por la conservadora y evangélica “Asociación La Familia Importa” [AFI] (AFA, 2023). Esa declaración condenaba el aborto y el matrimonio entre personas del mismo sexo y comprometía a sus firmantes, en caso de ser elegidos, a “proteger la vida, la familia y la Constitución”, y a utilizar el Poder Ejecutivo para hacer nombramientos en puestos de gobierno de “personas que sean congruentes con sus valores” (Kestler y

García, 2023). El candidato Bernardo Arévalo fue el único que se negó a firmar ese documento.

En contraste con Torres, Arévalo no es un politiquero; se trata de un profesor catedrático quien es el hijo menor de un recordado presidente “revolucionario” que gobernó entre 1944 y 1950 y, lo que no es insignificante desde una perspectiva dominionista, es el padre solidario de una hija lesbiana. Arévalo fue inicialmente un candidato discreto, pero cuando pasó al primer plano en la primera vuelta de las elecciones presidenciales del 25 de junio de 2023, diversos pastores lo denunciaron desde el púlpito, la televisión y sus redes sociales, en los términos más condenatorios posibles. Allí describieron a Arévalo como “comunista” e “hijo del diablo”; además de ofrecer la sorprendente afirmación de que su símbolo (un garabato parecido a una semilla que representaba a su partido Movimiento Semilla), “representa el 666”. Incluso, un pastor intentó realizar un exorcismo virtual del candidato a través de Instagram. Cash Luna (2023) declaró piadosamente que: “En ninguna otra elección amanecí llorando, pidiendo a Dios: salva a Guatemala”; aunque más tarde afirmó que sus palabras, que habían aparecido en un vídeo subido a la plataforma YouTube, habían sido “editadas y sacadas de contexto” (Ortiz, 2023). Mientras tanto, Carlos Rivas (2023), pastor de Alfa y Omega, Flores Santa Cuca, Quetzaltenango, y notorio radioevangelista, exhortó a su entusiasta congregación de la siguiente forma:

Bernardo Arévalo si me estás escuchando, ¡vas a arder en el infierno, hijo de Satanás! Y mándenle este mensaje a ese hijo del Diablo y si Dios permite que quedes en la presidencia, vas a arder en el infierno. Si aquí no conociste a Nabucodonosor, al diablo y a los demonios. En el infierno los vas a conocer porque vas en contra de la Biblia.

Vean un video en donde Bernardo Arévalo dice que él va a perseguir a todos los que hagan discurso de odio y va a utilizar todo el aparato del Estado para perseguirlos. En otros países es todo el que hable en contra de los homosexuales, entonces podrían llegar a prohibirnos la

Biblia. Ahí tenemos que ponernos de acuerdo y decir: ¿es eso lo que queremos y vamos a votar ciegamente?

Unos días más tarde, sin embargo, desmintió el posteo, diciendo que sus palabras y su imagen habían sido utilizadas sin su permiso.

Sin embargo, incluso con el “Reino de Dios de su lado”, como a ella le gustaba decirlo, no fue Sandra Torres, sino Bernardo Arévalo quien ganó las elecciones presidenciales, con el 58 % del voto popular, frente al 38 % de Torres; y a pesar de los consejos de sus pastores, menos del 4 % de los guatemaltecos anularon su voto (Rodríguez, 2023). Aunque es demasiado pronto para saber por qué los guatemaltecos rechazaron las súplicas de sus pastores, está claro que lo hicieron, ya que la victoria electoral de Arévalo habría sido estadísticamente imposible sin una cantidad apreciable de apoyo del voto evangélico. Es probable que los guatemaltecos estén cansados de los reclamos de los políticos de carrera y los pastores de profesión, que pueden parecer cada vez más difíciles de distinguir. Es posible que los guatemaltecos de más edad no estén ansiosos por repetir la experiencia del anterior experimento dominionista de la nación que se desarrolló durante la década de 1980. Es aún más probable que los votantes reconocieran en Arévalo una esperanza de cambio y reforma genuinos, por motivos religiosos o no. Pero también es posible que, quizá en parte por el énfasis de los evangélicos en la capacitación y el desarrollo personal, la gente no tuviera miedo de pensar por sí misma y votar a conciencia.

Profetas y política en Costa Rica

Nuestro segundo ejemplo es Costa Rica, un país que sigue siendo fielmente católico y democrático, pero cuyas elecciones presidenciales de 2018 parecían sugerir que ambas categorías estaban en juego. La nación había contenido la respiración colectivamente a principios de año, cuando las encuestas sugirieron que un periodista pentecostal llamado Fabricio Alvarado Muñoz probablemente

ganaría la presidencia. Su partido, el Partido Restauración Nacional [PRN], llevó a cabo una campaña que fue, en palabras de los comentaristas, “conservadora religiosa, antifeminista, homófoba, xenófoba y contraria al discurso del Sistema Interamericano de Derechos Humanos” (Arguedas-Ramírez, 2018). Cuando F. Alvarado ganó la primera vuelta electoral en febrero de 2018, las fuerzas políticas tradicionales de Costa Rica se pusieron en alerta máxima.

El rápido ascenso político de Fabricio Alvarado, e incluso su carrera política, debieron su éxito, en gran medida, a Rony Chaves, quien no es político, sino pastor y teleapóstol en “Enlace Cristiano”, una cadena de televisión cristiana. Chaves es un célebre evangelista no solo en Costa Rica y Centroamérica, sino en todo el vasto panorama evangélico hispanohablante.³ Es presidente y fundador del “Ministerio Avance Misionero Mundial”, así como pastor general y “apóstol” de la iglesia Centro Mundial de Adoración [CMA]. Tal vez lo más significativo es que también es un ungido “apóstol de apóstoles” de la NRA (Moreau, s.f., p. 260).

La conexión entre las ambiciones de Chaves y la candidatura presidencial de Fabricio Alvarado era directa. Chaves había servido como mentor espiritual de Alvarado en 2014, el mismo año en que Alvarado fue elegido diputado para la Asamblea legislativa. Alvarado se refería a Chaves como su “padre espiritual” (Ruiz, 2018). En 2018, Fabricio Alvarado fue invitado a hablar en una conferencia titulada “Nacidos para Gobernar”, organizada por un grupo relacionado con la NRA en Argentina. Allí, se expresó con entusiasmo sobre el mandato de los Siete Montes (Alvarado, 2018). Alvarado

³ Chaves, como el guatemalteco Cash Luna y otros líderes protestantes mencionados en este capítulo, aparecen regularmente en “Enlace TV”, una cadena cristiana (pentecostal) en español, que emite 24 horas al día en televisión por cable e internet y que fue fundada en 1988. Enlace tiene una fuerte presencia en casi toda América Latina y emite en unos 60 países de todo el mundo. Comenzó como un esfuerzo “misionero” de Paul Crouch de Trinity Broadcasting Network [TBN], pero hoy en día podría decirse que tiene un alcance mucho mayor que la cadena matriz en lengua inglesa. Véase <https://www.enlace.org/>

también publicó un libro en Argentina (pero no en Costa Rica) titulado *Cristianos en la Política: entre el mundo y el Reino* (2018).

Con la bendición y el apoyo de Rony Chaves, Fabricio Alvarado y el PRN (fundado originalmente como un partido “socialcristiano” por un pastor evangélico) saltaron a la palestra en 2018 en las primeras etapas de la campaña presidencial de esa nación.⁴ El suyo era un mensaje socialmente conservador que prometía “restaurar” Costa Rica al oasis provida, anti-LGTBIQ y antimatrimonio *gay*; Fabricio prometió que la familia tradicional y los valores costarricenses dominarían la nación.

Al principio, las promesas de Alvarado parecieron resonar entre los votantes. A pesar de que Costa Rica es en muchos aspectos un país progresista y con visión de futuro, desde luego para los estándares centroamericanos, también es, en palabras de un experto (Wyss, 2018), “conservador de la cintura para abajo”. Una sentencia de 2018 que legalizó el matrimonio homosexual empujó a muchos *ticos* al bando de Fabricio Alvarado durante la primera vuelta de las elecciones presidenciales en febrero de ese año.

Pero la campaña dio un giro abrupto cuando los medios nacionales comenzaron a destacar los estrechos vínculos de Alvarado con Chaves. En el proceso, desenterraron un libro que Chaves había publicado años atrás y titulado *Las Líneas Ley. ¿Realidad o ficción?* (1999), una obra que pocos costarricenses habían conocido fuera de los círculos evangélicos antes de su exposición mediática durante la campaña. En esta obra, Chaves trazó un mapa espiritual de las

⁴ El pastor Carlos Luis Avendaño fundó el partido en 2005. Los documentos fundacionales del PRN afirman: “El objetivo esencial del Partido Restauración Nacional es la defensa de la dignidad inherente a la persona humana, cualidad establecida en los principios cristianos fundamentales, definidos por Dios en la Biblia, lo cual implica el fortalecimiento de la igualdad, libertad, solidaridad y justicia social, sobre la base de la democracia, como forma básica de convivencia social y política” (p. 3). Sin embargo, durante la década siguiente, el partido adoptó una postura dominionista, gracias en gran parte a la influencia de Rony Chaves. Ver, como se señala en Carpio Ulloa (2021, p. 21), <http://americo.usa.es/oir/opal/Documentos/CostaRica/Partido%20Restauraci%20Restauraci%C3%B3n%20Nacional/estatuto.pdf>

fuerzas malignas y demoníacas que hasta entonces habían dictado el destino de la nación (cit. en Carpio Ulloa, 2021, p. 22). Entre sus acusaciones figuraban las que lanzó en contra de la querida patrona de Costa Rica, la Virgen de los Ángeles, “La Negrita”, a la que Chaves tildó de “demonio” y nombró “nodo de poder territorial de Satanás” (Chaves, 1999, p. 60). En la misma publicación, Chaves afirmó que: “El tema de la Virgen de Los Ángeles es un verdadero tabú en Costa Rica; lastimosamente el pueblo católico romano no permite dialogar sobre el mismo sin sentirse terriblemente ofendido” (p. 59).

Al menos en eso tenía razón Chaves: muchos católicos costarricenses son devotos, e incluso los que no lo son, protegen y defienden a su querida “Negrita”. El empeño de Chaves en entablar una guerra espiritual con la Virgen perjudicó sin duda la campaña de Fabricio Alvarado. Él perdió las elecciones ante Carlos Alvarado Quesada, del Partido Acción Ciudadana [PAC], en comicios celebrados el Día de Pascua del 2018. Desde entonces, la fortuna política de Fabricio Alvarado ha disminuido, pero la autoridad apostólica de Chaves permanece intacta, ya que sigue siendo un actor público crucial y, sin embargo, se ubica tras bambalinas en el proceso democrático cada vez más frágil que vive Costa Rica.

Conclusión

Durante décadas, observadores y expertos han planteado el tema de “la política del crecimiento evangélico”; a medida que América Latina se vuelve cada vez más pentecostal, muchos estudiosos bien informados se han preguntado cuánto tiempo tardaría el auge protestante de América Latina en tomar un giro abiertamente político. Con la política del dominio, parece que el gigante dormido del activismo político pentecostal por fin se ha despertado. ¿O no?

Lo esencial de este capítulo no es plantear que los evangélicos latinoamericanos se han vuelto políticamente influyentes, sino, que

es de esperar, dado su número, que tengan un papel relevante en las campañas políticas, aunque también es poco probable que apoyen a una sola lista de candidatos en cualquier lugar, dadas sus muchas divisiones y diferencias. También es importante subrayar que, en los estudios sobre América Central presentados en este capítulo, el apoyo (o la oposición) dominionista a los candidatos *no* produjo victorias electorales. Sin embargo, su influencia permanece, alimentada por la percepción de que son parte de una soteriología política global que anunciará el Reino de Dios, si no hoy, algún día. Los Siete Montes solo serán coronados a su debido tiempo.

Los dominionistas han demostrado ser extremadamente hábiles a la hora de explotar las profundas venas del descontento y las ansiedades sociales, especialmente en las temáticas de la cultura, la raza y la sexualidad. El hecho de que los profetas y apóstoles se adhieran a una visión específica, que es en gran medida opaca para quienes están fuera del movimiento, les proporciona una cobertura que les permite ampliar constantemente su influencia en la búsqueda del dominio, sin transparencia. Y, sobre todo, avanzan con la máxima confianza en la rectitud de su gran plan para restaurar y redimir no solo sus propios países, sino al mundo entero. En palabras de Fabricio Alvarado tras conocer que había perdido las elecciones presidenciales: “No importa lo que haya pasado; nuestra alabanza debe ser para Dios. Y estamos tranquilos [porque] nuestro mensaje sí ganó las elecciones” (cit. en Fuchs, 2018).

Bibliografía

Alvarado, Fabricio (6 de octubre de 2018). Posteo. *Facebook*. <https://www.facebook.com/FabricioAlvaradoCostaRica>

Arguedas-Ramírez, Gabriela (2018). Ideología de género, fundamentalismo religioso y campaña electoral (2017-2018) en Costa Rica. *London School of Economics*. <https://blogs.lse.ac.uk/religion-global-society/2018/12/gender-ideology-religious-fundamentalism-and-the-electoral-campaign-2017-2018-in-costa-rica/>

Ashmann, Parker (10 de diciembre de 2018). “Cash Luna”: Un caso de corrupción podría revelar en Guatemala el nexo entre drogas y religión. *InSight Crime*. <https://insightcrime.org/news/brief/guatemala-pastor-drug-trafficker-links-highlight-church-power/>

Bin, Henry (13 de julio de 2023). Legión de pastores adoptan discursos de Sandra Torres contra Bernardo Arévalo. *Con Criterio* <https://concriterio.gt/legion-de-pastores-adoptan-discurso-de-sandra-torres-contr-bernardo-arevalo/>

Business in Mission (2004). Lausanne Occasional Paper on BAM. *BAM Global*. <https://bamglobal.org/lop-bam/>

Business in Mission (2024). Creación de riqueza y justicia. *BAM Global*. <https://bamglobal.org/wealth-creation-justice/>

Bispo Edir Macedo presenta a vida de Jair Bolsonaro a Deus (1 de septiembre de 2019). *Bispo Edir Macedo* [Canal YouTube]. <https://www.youtube.com/watch?v=7LW5ehyaCnI>

Campbell, Wesley (1996). *Welcoming a Visitation: The Toronto Blessing*. Lake Mary: The Charisma House.

Campos, Bernardo (2008). Manifestaciones recientes de un movimiento del Espíritu: el movimiento apostólico y profético en el Perú. *Revista de educación y Pedagogía en Latinoamérica*.

Carpio Ulloa, María José (2021). El líder de la élite neopentecostal costarricense Rony Chaves y su discurso geoestratégico. *Revista Protesta y Carisma*, 1(2). <https://doi.org/10.61303/24525308.v1i2.18>

Chan, Phillip (2024). The Argentine Revival and Carlos Annocondia. *Phil Chan*. <https://phillipchan.org/the-argentinian-revival-carlos-annacondia/>

Chávez, Rony (2006). *Las Líneas Ley. ¿Realidad o ficción?*. San José: Avance Misionero Mundial.

Clarkson, Fredrick (17 de junio de 2023). “Unfriending” America: The Christian Right is Coming for the Enemies of God-Like You and Me. *Salon*. <https://www.salon.com/2023/06/17/unfriending-america-the-christian-right-is-coming-for-the-enemies-of-god-like-you-and-me/>

Culver, Sheldon y John Dorhauer (2007). *Steeplejacking: How the Christian right is Hijacking Mainstream Religion*. Nueva York: IG Publishing.

Dary, Claudia (2016). *Cristianos en un país violento: Repuestas de las Iglesias frente a la violencia en dos colonias del área metropolitana de Guatemala*. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala, Dirección General de Investigación, Instituto de Estudios Interétnicos y de los Pueblos Indígenas.

Diamond, Sara (1989). *Spiritual Warfare: The Politics of the Christian Right*. Montreal: Black Rose Books.

Falso Profeta y Apóstol Rony Chaves Denunciado (s.f.). *YouTube* [video]. <https://www.youtube.com/watch?v=gTjFmWpIeVc>

Falso apóstol y profeta Rony Chaves - El papa de Costa Rica (24 de abril de 2013). *YouTube* [video]. <https://www.youtube.com/watch?v=LvSeTIE-g-0>

Fuchs, Gustavo (5 de abril de 2018). Levantamiento evangélico: Una nueva oposición política en Costa Rica. *New Internationalist: The World Unspun*. <https://newint.org/features/web-exclusive/2018/04/05/fabricio-alvarado-evangelical-opposition>

García-Ruiz, Jesús y Patrick Michel (2014). El neopentecostalismo en América latina. Contribución a una antropología de la mundialización. *Revista Sociedad y Religión*, 24(43), 43-78.

Garrard-Burnett, Virginia (1998). *Protestantism in Guatemala: Living in the New Jerusalem*. Austin: University of Texas Press.

Garrard-Burnett, Virginia (2010). *Terror en la tierra del Espíritu Santo: Guatemala Under General Efraín Ríos Montt, 1982-1983*. Oxford: Oxford University Press.

Geivett, R. Douglas y Pivec, Holly (2014). *God's Super-Prophets: Encountering the Worldwide Prophets and Apostles Movement*. Bellingham: Lexham Press.

Goldberg, Michelle (2007). *Kingdom Coming, The Rise of Christian Nationalism*. Nueva York: W. W. Norton.

Harold Caballeros abandona Guatemala (25 de septiembre de 2015). *The Guatemala Chronicle*. <https://guatemalachronicle.wordpress.com/2015/09/22/harold-caballeros-abandona-guatemala/>

Harold Caballeros sufrió un grave accidente en Alemania. (septiembre de 2022). *Evangélico Digital*. <https://www.evangelicodigital.com/sociedad/24339/harold-caballeros-sufrio-un-accidente-en-alemania>

Iglesia El Shaddai (2024). Dr. Harold Caballeros: Bibliografía.. <https://iglesiaelshaddai.org/MINISTERS/dr-harold-caballeros/>

Institute on Religion and Democracy (septiembre-octubre de 2000). Mainline Church Leaders and the Presidential Election. *Faith and Freedom*, 19(3-4).

Johnson, Todd (2019 [1982]). *World Christian Encyclopedia*. Oxford: Oxford University Press. [Ediciones 1 y 3].

Joshua Project (2024-2025). What is the 10/40 Window? *Joshua Project*. https://joshuaproject.net/resources/articles/10_40_window

Justo, Marcelo (19 de octubre de 2016). La iglesia cristiana “offshore” del ex canciller de Guatemala Harold Caballeros, vinculada a los escándalos de Panama Papers y Bahama Leaks. *BBC News Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-37607257>

Kestler, Carlos y García, Oscar (31 de mayo de 2023). Elecciones en Guatemala 2023: 18 binomios presidenciales firman declaración ‘Vida y Familia’ de la asociación La Familia Importa. *Prensa Libre*. <https://www.prensalibre.com/guatemala/elecciones-generales-guatemala-2023/elecciones-en-guatemala-2023-17-partidos-politicos-firman-declaracion-vida-y-familia-de-la-asociacion-la-familia-importa-breaking/>

La Iglesia offshore de Harold Caballeros (9 de mayo de 2016). *Plaza Pública*. <https://www.plazapublica.com.gt/content/la-iglesia-offshore-de-harold-caballeros>

Lindsay, D. Michael (2006). Is the National Prayer Breakfast Surrounded by a ‘Christian Mafia’? Religious Publicity and Secrecy within the Corridors of Power. *Journal of the American Academy of Religion*, 74(2), 390-419. [Dossier Religion and Secrecy].

McGavran, Donald A. (1980). *Understanding Church Growth*. Grand Rapids: Eerdmans Publishing Co.

Moreau, A. Scott (2002). Gaining Perspective on Territorial Spirits. En A. Scott Moreau et al. (Eds.), *Deliver Us from Evil: An*

Uneasy Frontier in Christian Mission. Monrovia: World Vision International.

NAR Connections (varios años). <https://narconnections.com/>

Ruiz R., Gerardo (18 de marzo de 2018). Rony Chávez: Apóstol y Sombra de Fabricio Alvarado. *La Nación*. <https://www.nacion.com/el-pais/politica/rony-chaves-apostol-y-sombra-de-fabricio-alvarado/3VCFXSJIWZD47DYRXM5I2DZU6A/story/>

O'Neill, Kevin Lewis (2009). *City of God: Christian citizenship in postwar Guatemala*. Berkeley: University of California Press.

O'Neill, Kevin Lewis (mayo de 2012). Pastor Harold Caballeros believes in demons: Belief and believing in the study of religion. *History of Religion*, 51(4), 299-316.

Oliva More, Daniel. (2004). La nueva reforma apostólica y la apostolicidad de la iglesia. *Signos de Vida*, pp. 27-31.

Ortiz, Gerson (17 de julio de 2023). Video de "Cash" Luna fue editado y sacado de contexto como él asegura. *La Linterna*.

Osborn, Frederick (2015). *The New Reformation: An assessment of the New Apostolic Reformation from Toronto to Redding*. Autoeditado.

Rodriguez, Shirly (7 de agosto de 2023). La campaña negra contra Arévalo que se predica desde los púlpitos evangélicos. *Prensa Comunitaria*. <https://prensacomunitaria.org/2023/08/la-campana-negra-contra-arevalo-que-se-predica-desde-los-pulpitos-evangelicos/>

Silvoso, Ed (2007). *Transformation: Change the marketplace and change your world*. Raleigh: Regal Books.

Simpson, Sandy (2 de febrero de 2006). *Dominionism Exposed. Apologetics Coordination Team*. <https://www.deceptioninthechurch.com/dominionismexposed.html>

Solano, Luis (9 de mayo de 2016). Iglesias, política y millones de dólares: Harold Caballeros y los #PanamaPapers. *Centro de Medios Independiente*. <https://cmiguate.org/iglesias-politica-y-millones-de-dolares-harold-caballeros-y-los-panamapapers/>

Stewart, Katherine (2019). *The Power Worshipers: Inside the Dangerous Rise of Christian Nationalism*. Nueva York: Bloomsbury Publishing.

Stewart, Katherine (2025). *Money, Lies, and God: Inside the Movement to Destroy American Democracy*. Nueva York: Bloomsbury Publishing.

Taylor, Matthew D. (2024). *The Violent Take it By Force: The Christian Movement That is Threatening Our Democracy*. Minneapolis: Broadleaf Books of Fortress Press.

The Pilgrim Path y Proto-Protestantism (1 de febrero de 2017). American Dominionism and Europe's Evangelicals. *Proto-Protestantism* [blog]. <http://proto-protestantism.blogspot.com>

Trangerud, Amanda Hanne (12 de mayo de 2021). The American Cyrus: How an ancient king became a political tool for voter mobilization. *Religions*, 12(5), 354. <https://doi.org/10.3390/rel12050354>

Tribunal Supremo Electoral Guatemala, SA. (20 de agosto de 2023). Resultados Preliminares 2023, Segunda Elección de Presidente y Vicepresidente de la República. <https://www.tse.org.gt>

Vichez, Dánae (25 de agosto de 2023). How conservative stronghold Guatemala elected a progressive president. *Open Democracy*. <https://www.opendemocracy.net/en/5050/guatemala-bernardo-arevalo-presidency-politics-candidates-election/>

Wagner, C. Peter (1999). *Church Quake! The explosive power of the New Apostolic Reformation*. Ada: Baker Publishing Group.

Wagner, C. Peter (12 de abril de 2012). The New Apostolic Reformation. *Renewal Journal*. <https://renewaljournal.com/2012/04/12/the-new-apostolic-reformation-byc-peter-wagner/>

Weaver, John (2016). *The New Apostolic Reformation: History of a Modern Charismatic Movement*. Jefferson: McFarland Press.

Wallnau, Lance (2016). *God's Chaos Candidate: Donald J. Trump and the Unraveling of America*. Keller: Sheep Killer Media Inc.

Wallnau, Lance y Johnson, Bill (2013). *Invading Babylon: The Seven Mountain Mandate*. Shippensburg: Destiny Image.

Wallnau, Lance y Maiden, Michael (2011). *Turning the World Upside Down: Discipling the Nations with the Seven Mountain Mandate*. Shippensburg: Destiny Image.

White House (7 de febrero de 2025). Presidential Action: President Trump Announces Appointments to White House Faith Office. *White House*. <https://www.whitehouse.gov/presidential-actions/2025/02/president-trump-announces-appointments-to-the-white-house-faith-office/>

Wyss, Jim (30 de marzo de 2018). Are Evangelical Politics Reshaping Central American into the new Bible Belt?. *The Miami Herald*. <http://www.miamiherald.com/news/nation-world/world/americas/article207342744.html>

Zeitchik, Alexander y Lord, Christopher (7 de febrero de 2019). How a Demon-Slaying Pentecostal Billionnaire is Ushering in a Post-Catholic Brazil. *The New Republic*. <https://newrepublic.com/article/153083/demon-slaying-pentecostal-billionaire-ushering-post-catholic-brazil>